

Building a Culture of Peace for the Migrant Population

Reseña

La construcción de una cultura de paz a favor de la población migrante.

Libro

Migraciones, Conflictos y Cultura de Paz. Coeditado por Vicent Martínez Guzmán y Eduardo Andrés Sandoval Forero (2009). Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz, Bancaja, Universitat Jaume I, Castellón, España

Coeditores: *Vicent Martínez y Eduardo Sandoval Forero.*

Recibido: *Octubre 7 de 2009; aprobado, enero 20 de 2010.*

La construcción de una cultura de paz a favor de la población migrante

Vicent Martínez Guzmán

Eduardo Sandoval Forero

El fenómeno migratorio ha acompañado al desarrollo de la humanidad en sus distintas etapas; como tal, ha estado ligado siempre a la búsqueda de condiciones esenciales para preservar la vida humana, tales como: satisfacer necesidades o protegerse de situaciones que impliquen riesgo y amenacen la vida. En tal sentido, su aportación más destacada —para la propia humanidad— es que ha sido un importante factor de cambio económico, social y cultural.

Precisamente, en los primeros tiempos de la humanidad el fenómeno migratorio fue lo que posibilitó el florecimiento de grandes civilizaciones, a través de numerosas prácticas comerciales facilitadas por el intercambio de productos y con las cuales se activó la economía de muchas regiones, al grado que se llegaron a conformar grandes emporios.

A medida que las sociedades se fueron haciendo más complejas, el fenómeno migratorio adquirió otras características también complejas, marcadas particularmente por la desigualdad económica y social. Así, la migración se convirtió en el sueño de muchos y en la guerra de otros. Los muchos que sueñan con una vida mejor y los otros que por su racismo se han negado a aceptar al inmigrante y que adoptan actitudes de intolerancia y discriminación, ejerciendo violencia de todo tipo frente a sujetos que sólo buscan satisfacer sus necesidades más apremiantes y que les son negadas en sus países de origen.

En la actualidad, la enorme desigualdad que existe entre las naciones del mundo y la pobreza que caracteriza a los países en vías de desarrollo ha llevado a la migración a los más altos niveles de la historia. Numerosos contingentes de población salen de sus lugares de origen por motivos económicos, conflictos político-sociales, inseguridad y en menores casos por razones de continuar sus estudios a nivel profesional. Sin embargo, en todos los casos, se enfrentan a situaciones de rechazo y de negación de sus derechos más elementales, pues los países receptores imponen cada vez leyes más duras para condenar a los inmigrantes.

Tal situación preocupa porque cada año miles de personas mueren en sus intentos de cruzar fronteras o se enfrentan a actitudes tan inhumanas que los condenan al sufrimiento en cárceles o en espacios donde permanentemente tienen que ocultarse. Por tales razones, se ha vuelto tan necesario abordar con otras miradas el fenómeno de la migración, ya que tradicionalmente las investigaciones se han sesgado hacia factores de tipo económico.

El libro que aquí se reseña, aborda desde perspectivas multi e interdisciplinarias la complejidad del fenómeno migratorio como resultado de los esfuerzos y reflexiones desarrollados en el curso de posgrado Migración y Codesarrollo a cargo del Dr. Eduardo Sandoval Forero, dentro de la Cátedra

UNESCO de Filosofía para la Paz en el Programa de Estudios Internacionales de Paz, Conflictos y Desarrollo de la Universitat Jaume I. En este sentido, la obra es muy relevante porque rescata la perspectiva de jóvenes estudiosos de la problemática y eso al menos siembra una esperanza de que estas nuevas generaciones contribuirán a forjar esa cultura de paz, tan necesaria en nuestros tiempos.

Tal como se menciona en la presentación, el libro tiene por objetivo "...analizar de manera global, colectiva y genérica el fenómeno de la migración, desde la perspectiva de los estudios para la paz y el desarrollo..." (p.15). El aporte más significativo es que este análisis se ha hecho a partir de un ejercicio reflexivo y crítico en torno a las diversas manifestaciones de intolerancia, desigualdad, discriminación, sometimiento y exclusión que se ejercen hacia los inmigrantes en todas partes del mundo. De este modo no sólo se plantean los elementos negativos, sino que se aportan alternativas, propuestas e iniciativas para la construcción de una cultura de paz fundada en el reconocimiento y el respeto hacia los derechos humanos de los migrantes.

Conforme a lo anterior, el libro está estructurado en dos partes. La primera, titulada *Migraciones, conflictos y derechos*, se integra con cuatro artículos en los que convergen sus marcos teóricos para explicar las causas que inducen a la emigración, así como para reflexionar sobre las distintas expresiones de discriminación, racismo, xenofobia, exclusión, marginación y violación de derechos humanos que tienen lugar en los países receptores. Desde esta perspectiva, el artículo de Eduardo Sandoval Forero centra la reflexión y análisis en el tema de los derechos políticos de los inmigrantes, particularmente de los indocumentados, cuya ausencia dentro de los países receptores otorga a éstos la condición de no ciudadanos y como tal los excluye de cualquier tipo de participación. En este sentido, el autor señala que el origen político de la exclusión, la xenofobia y la no aceptación del otro, del inmigrante, radica en el no reconocimiento de su condición de ciudadano, lo cual implica también desvalorizar y no reconocer plenamente sus derechos como personas, como humanos. No obstante, el movimiento de los "sin papeles", "los ilegales", "los clandestinos" - como se les ha llamado a los inmigrantes indocumentados -, se ha hecho presente en diversas partes generando una lucha por el reconocimiento de sus derechos humanos en

todas sus dimensiones (p.34). Así, Sandoval Forero expone cómo a pesar de estas luchas diversos países han endurecido sus leyes, colocando a los inmigrantes en una situación de mayor vulnerabilidad, pues se violan muchos artículos del Derecho Internacional de los Derechos Humanos. Toda esta complejidad como bien lo dice el autor en su primer apartado, necesita un mayor desarrollo teórico y metodológico para su comprensión y explicación desde la perspectiva de los estudios para la paz.

Por otro lado, Clizia del Zompo hace una reflexión sobre las políticas migratorias de Europa, en particular las de Italia. En primer término, la autora parte de una explicación sobre la dicotomía globalización-pobreza refiriéndose a cómo en la actualidad, en el juego global, los países periféricos se vuelven más dependientes de los países industrializados; pero también, cómo los países industrializados necesitan mano de obra barata para seguir acumulando capital. Sin embargo, en ese juego, paradójicamente los países desarrollados imponen, cada vez más, una serie de medidas y políticas represivas para frenar la inmigración, construyendo así una imagen ficticia del inmigrante como enemigo invasor y peligroso (p.47). Al respecto, la autora ejemplifica con el caso de la normativa recientemente aprobada en el Parlamento Europeo, la cual lejos de ser compatible con los principios del Derecho Comunitario Internacional, en términos del respeto a la dignidad humana constituye una directiva que "...no deja de ser la legitimación culminante de toda la serie de políticas xenófobas y discriminatorias hacia los inmigrantes..." (p.48) De manera particular, se hace referencia al Decreto de Ley conocido como *Pacchetto sicurezza* al que se pone como claro ejemplo de xenofobia o racismo institucionalizado en Italia. En opinión de esta autora, el recrudecimiento del racismo y de la violencia hacia los extranjeros en ese país, proviene en parte de la manipulación ejercida por parte de los medios informativos respecto a la imagen que se difunde del inmigrante como delincuente. La autora no sólo denuncia las vejaciones que se cometen contra los inmigrantes, pues al final expone algunas alternativas que permitan la construcción de una cultura de paz. A decir de ella, el primer paso sería el empoderamiento de la población inmigrante como proceso de auto dignificación y reconocimiento, mismo que en mi opinión sólo puede construirse a través de la organización y lucha social, ya no sólo de los colectivos de

inmigrantes sino de la sociedad en general. Finalmente, la autora propone la construcción de un plan pedagógico intercultural que rescate los valores del diálogo, la diversidad, la empatía, la solidaridad, el reconocimiento y enriquecimiento mutuo de las diferentes culturas.

En el tercer artículo, Alex Arévalo centra su atención en los flujos migratorios causados por los conflictos políticos y sociales, es decir, el refugio y el desplazamiento forzado, que se producen como efecto de la violencia estructural. La intención del autor es analizar las contradicciones de la comunidad internacional para responder a estas crisis humanitarias, en relación con el papel de la cooperación para el desarrollo, el sistema económico y las multinacionales (p. 60). Una primera contradicción a la que se alude es acerca de la dualidad cooperación-armas, que se explica por la necesidad de las transnacionales de mantener los conflictos para expoliar los recursos naturales de las periferias (p.61) y frente a lo cual, los gobiernos asumen actitudes pasivas dejando ver claramente el estrecho nexo que existe entre la élite económica mundial y la clase política, ésta última, dedicada más a proteger los intereses particulares de las multinacionales. Una segunda contradicción tiene lugar en el sistema económico imperante y la destrucción ambiental, que se produce por un exagerado consumo que sólo sirve para enriquecer más a los grandes empresarios y para degradar el entorno ambiental. En tal sentido, el autor expone cómo los hiper-ricos constituyen generadores de violencias estructurales y señala que éstos contribuyen a reforzar las desigualdades económicas y sociales. De ese modo, el autor concluye que el problema de los refugiados y desplazados del mundo se comprende bajo una serie de violencias estructurales que provocan que los conflictos internos se prolonguen en el tiempo.

El último capítulo de esta primera parte del libro, es el de Julia Isabelle Hamus quien reflexiona sobre el fenómeno migratorio adentrándose en los motivos que impulsan a las personas a salir de sus lugares de origen, pero también en la percepción que las personas de los países receptores tiene acerca del fenómeno; ello con la intención de desentrañar el origen de los conflictos que genera la migración. Esta reflexión de la autora tiene su base en los planteamientos desarrollados por otros autores, que han centrado sus análisis en las causas de la

migración. Hamus coincide con Clizia del Zompo en el hecho de destacar el papel que juegan los medios de comunicación como constructores de una cultura xenofóbica y discriminatoria hacia los inmigrantes en los países receptores, pero también sostiene que son los medios de comunicación los que generan deseos de emigrar porque difunden imágenes paradisíacas de los países receptores hacia los países expulsos. En tal sentido, la autora hace una crítica al sistema económico mundial, pues sostiene que a éste sólo le interesa aumentar el consumo para que las clases privilegiadas sigan manteniendo su posición y poder, sin importar el daño que se produce para una gran mayoría; para ello hace uso de los medios masivos de comunicación, con la aprobación y el consentimiento de los Estados nacionales. En efecto, hoy día, el bombardeo publicitario en todos los medios de comunicación ha alcanzado dimensiones enormes que verdaderamente preocupan. Finalmente, la autora propone como primer paso para construir una cultura de paz, que la población de los países receptores tome conciencia de la deshumanización que caracteriza al sistema económico y que a partir de ello se tornen críticos y cuestionadores de lo que se difunde en los medios masivos de comunicación y que su percepción sobre los inmigrantes se construya a partir de la interacción con los inmigrantes "Así sería más fácil entender que somos tan similares, que tenemos todos las mismas necesidades, miedos, deseos y sobre todo, que estamos todos interconectados, es decir: ¡inos necesitamos!" (p. 84).

La segunda parte del libro, Migraciones, Paz y Codesarrollo se integra con seis trabajos que abordan los procesos de integración y problemas de identidad de los inmigrantes, a partir de casos muy específicos.

En tal sentido, el trabajo de Raquel Reynoso se sitúa en el caso peruano, aludiendo a la emigración provocada por el conflicto armado ocurrido entre los años de 1980 y 2000, que desplazó alrededor de 460.920 personas hacia países como Ecuador y Chile. La autora menciona cómo en los procesos de desplazamiento forzado se vulnera la identidad de los inmigrantes, pues salen huyendo de la violencia con numerosas secuelas físicas y psicológicas para llegar a lugares en los que también muchas veces tienen que ocultar su identidad para pasar desapercibidos y no sufrir la discriminación o exclusión; o bien, tienen que

asimilar patrones distintos a su cultura para ser medianamente aceptados en los países receptores. Este conflicto de identidad, sostiene, es uno de los factores que limita la participación ciudadana de los inmigrantes en los países receptores y ello constituye un dispositivo para seguir excluyéndolos y negarles sus derechos. En este tenor, la autora propone desde una perspectiva de paz la reconstrucción de identidades de los inmigrantes dentro de los países receptores, lo cual sólo será posible a raíz del reconocimiento y otorgamiento del derecho a tener su propia identidad. Ello incluye el derecho a preservar su lengua nativa como elemento clave de la identidad cultural. En suma, para la autora, la convivencia pacífica sólo será posible en la medida que se permita la integración del inmigrante con reconocimiento pleno y respeto a sus derechos.

En este mismo tenor, Arnau Matas nos expone el caso de Castelló de la Plana que en los últimos años se ha convertido en una de las principales regiones de España receptora de inmigrantes, particularmente de rumanos. El autor expone algunos de los conflictos que se han generado por esta ola de inmigración y que se expresan en actitudes de rechazo, estigmatización y discriminación por parte de la población española. No obstante, se hace mención de cómo los rumanos en medio de este conflicto hacen intentos de reconstruir su identidad, a través de sus prácticas religiosas que sirven como punto de encuentro de rumanos y en menor medida también de españoles. En su último apartado el autor expone algunas propuestas para la construcción de una cultura de paz que permita la integración de los inmigrantes, lo cual se inicia con el otorgamiento de derechos: derecho al trabajo, derecho a la igualdad, derecho a la participación, junto con la apertura de espacios para el encuentro y la convivencia entre colectivos de castellonenses y rumanos: deporte, música y gastronomía. Se trata, dice el autor, de "...transformar la realidad no *para* los inmigrantes, sino *junto* a ellos [...] Solo así los problemas propios de las personas migrantes se convertirán en problemas propios de la sociedad... y esto abre las puertas a la posibilidad del cambio" (p. 117).

Por su parte, Eva Dorothea Liebscher, aborda el tema de la integración de los inmigrantes en Alemania. Su análisis se sitúa en la problemática que viven los niños y jóvenes inmigrantes dentro del sistema educativo, en el cual se reproducen actitudes discriminatorias y racistas con las

cuales se refuerza la exclusión y se incrementan los conflictos de identidad. Dentro de este contexto, la autora expone con datos las diferencias existentes entre niños y jóvenes alemanes e inmigrantes, con respecto a su inserción escolar y señala que desafortunadamente los sitios para hijos de inmigrantes son muy limitados. De igual modo, la autora expone la situación de los hijos de inmigrantes ilegales para quienes es aún más difícil ingresar a la escuela, pues en la mayoría de los Estados alemanes se considera un acto ilegal inscribir a un hijo sin tener residencia en el país; por esta razón muchos niños y jóvenes quedan fuera del sistema educativo. Otra de las limitantes para la inserción escolar es el idioma, de hecho hay escuelas para ubicar a los niños que tienen dificultades de aprendizaje y que hablan de manera *insuficiente* el idioma alemán (p. 125), con lo cual se les segrega de la sociedad alemana nativa reforzándose así la desigualdad. En sus propuestas la autora aboga por una inclusión de niños y jóvenes dentro del sistema educativo sin importar su condición legal o ilegal, lo que significa en primer orden abolir los diferentes tipos de escuela y las leyes que limitan la inserción para la integración y la convivencia pacífica. La educación es un derecho humano y es a la vez una herramienta para crear una sociedad inclusiva y pacífica (p. 137).

Francisco Alfaro aborda el fenómeno migratorio y los conflictos que de éste se derivan a partir de los discursos que prevalecen en el escenario internacional: el del "sueño americano" -y ahora también europeo- y el de "la sospecha", ambos manipulados desde los medios masivos de comunicación. La intención es "...generar un discurso que parta de la interpelación mutua y dialógica de los actores involucrados para su comprensión y empoderamiento jurídico pacifista" (p. 142). El primer discurso, sostiene el autor, se utiliza para seguir promoviendo en las periferias del mundo la idea de ensueño de los países desarrollados, con lo cual se estimula la emigración de quienes por tener poco o nada, se han creado una idea de que en esos países será posible obtener los medios para satisfacer sus necesidades. No obstante, es claro que detrás de la promoción de este imaginario hay intereses muy particulares orientados a seguir aumentando la riqueza y el poder de los dueños de las grandes transnacionales, pues al final son los que se benefician del arribo de mano de obra barata. Paradójicamente, y con la anuencia de los

Estados tanto centrales como periféricos, estos mismos centros de poder económico realizan acciones que estimulan el rechazo a los inmigrantes con el fin de controlar y regular la fuerza de trabajo. Para ello hacen uso también de los medios masivos de comunicación; en este sentido, se actúa con una doble moral que tiene como único fin sostener el sistema capitalista mundial y las hegemonías en el sistema internacional. Así, con el discurso de la “sospecha”, se construyen imágenes negativas de los inmigrantes para producir el rechazo, la estigmatización y criminalización entre la población de los países receptores. Partiendo del análisis de estos dos discursos el autor propone una estrategia resumida en tres pasos para la construcción de una cultura de paz: 1) Dar un giro epistemológico a la forma en que se aborda la migración en los países centrales; 2) La concientización sobre la necesidad mutua que existe entre los inmigrantes y las poblaciones receptoras; y 3) Utilizar a los medios masivos de comunicación para potenciar la difusión de los derechos humanos. El esfuerzo es de ambos lados, pero también tiene mucho que ver con voluntad política para flexibilizar la normatividad con respecto al fenómeno migratorio.

En otro artículo, Sanne de Swart, se aboca a la propuesta de la construcción de puentes de identidad a través del teatro social, con el argumento de que mientras no exista voluntad de los gobiernos para promover políticas de integración en sociedades pluriculturales, se hace necesario trabajar desde las comunidades pues finalmente es ahí donde se encuentran cara a cara los inmigrantes y las poblaciones nativas, pero también es el espacio en el que los inmigrantes se asocian para tratar de recuperar su identidad. Estas asociaciones, sostiene la autora, “...son un buen lugar donde el teatro social puede desempeñar un papel importante. Mediante éste, la gente se va acostumbrando a nuevas situaciones que se pueden experimentar en un entorno familiar, en vez de enfrentar situaciones reales que pueden causar un choque” (p. 166). De este modo a través de varios ejemplos la autora expone de manera interesante los beneficios del teatro social con respecto a la reconstrucción de las identidades de los inmigrantes en los países receptores y explica cómo a través de éste se puede construir un tejido incluyente y una cultura de paz para una convivencia armónica en los países receptores.

Finalmente, el último artículo, de Varleny Díaz Payano, concentra su atención en el tema de la

migración haitiana hacia República Dominicana, a la que se refiere como migración Sur-Sur, en alusión a un documento recientemente publicado por el Banco Mundial. De tal modo, el autor expone de manera breve algunas diferencias entre las migraciones Sur-Norte y Sur-Sur, en las que destacan principalmente las salariales; luego, expone el caso de Haití como uno de los más distintivos en la región del Caribe y América Latina, con respecto a las migraciones interregionales, las cuales se caracterizan por un fuerte componente histórico, económico y social. Finalmente, el autor esboza una propuesta para que los países del Sur, entre los que se dan también diversos flujos migratorios, puedan elaborar estrategias orientadas al desarrollo, sin que les sea impuesto el modelo implementado en los países del Norte. Dicha propuesta se resume en: implementar estrategias de codesarrollo, en donde deben implicarse las estructuras del ámbito gubernamental y de la sociedad civil para ejercer acciones mediante la cooperación, lo cual requiere la existencia de una gobernabilidad migratoria, sostenibilidad ambiental y desarrollo local. Con estas condiciones pueden reformularse las políticas migratorias para hacerlas afines a los procesos de desarrollo y sobre todo, al respeto por los derechos humanos.

Sin lugar a duda la contribución que esta obra hace a los estudios para la paz es de suma importancia, pues es pionera en la línea de estudios sobre migración, conflictos y cultura de paz, con lo que se abre una nueva ventana para mirar de otra manera el fenómeno migratorio y proponer alternativas para la solución de los conflictos que conlleva.

La Universidad de Valencia, España otorgó el Premio Manuel Castillo 2009 al libro coeditado por Vicent Martínez Guzmán y Eduardo Andrés Sandoval Forero (2009), *Migraciones, Conflictos y Cultura de Paz*, Cátedra UNESCO de Filosofía para la Paz, Bancaja, Universitat Jaume I, Castellón, España. El libro fue galardonado por la investigación académica en el ámbito de la Cooperación para el Desarrollo Humano y la Paz de los pueblos en el mundo en la Categoría estudios e investigación.

Laura Mota Díaz

Profesora-Investigadora

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales